

El S. E. U. celebró ayer el XI aniversario de su constitución

En Madrid, con asistencia del Ministro Secretario General del Movimiento y los Ministros del Ejército y de Educación Nacional, fué descubierta una lápida en homenaje a la Milicia Universitaria

Pronunciaron discursos en los actos celebrados, los camaradas R. de Valcárcel y Valdés Larrañaga

"Nos sentimos directamente vinculados al Ejército, salvaguardia de lo permanente". (R. de Valcárcel)

"El S. E. U. constituye el prototipo de fidelidad al verdadero sentido del Movimiento". (Valdés Larrañaga)

MADRID.—El S. E. U. ha conmemorado en toda España el 11 aniversario de su fundación con diversos actos.

En la capital de España, a las once de la mañana, sobre la puerta de entrada del Decanato de la Facultad de Derecho de la Universidad Central, se descubrió una lápida de mármol que el S. E. U. ofreció a la Milicia Universitaria. Este acto estuvo presidido por los ministros del Ejército, general Asensio, Secretario General del Movimiento, camarada Arrese, y de Educación Nacional, camarada Inda. También asistieron el Vicesecretario de Secciones camarada Valdés Larrañaga, primer jefe nacional del Sindicato Español Universitario; Delegado Nacional de Sanidad, camarada Agustín Aznar; Rector de la Universidad Central, don Pío Zabala; decano de la Facultad de Derecho, don Eloy Montero; Jefe Nacional del S. E. U., camarada Rodríguez de Valdeolmillos; Secretario Nacional del Frente de Juventudes, camarada Pérez Vifieta; secretario Central del S. E. U., camarada José María Gutiérrez del Castillo; Consejero Nacional, camarada Sánchez Puertas; jefe del distrito universitario de Madrid, camarada Lostau; rector magnífico de la Universidad de Manila y asesor religioso del S. E. U., P. Sancho; decanos de todas las Facultades y escuelas especiales, académicos y gran número de estudiantes.

El jefe nacional del S. E. U. pronunció breves palabras gloriosando la inscripción de la lápida. En la que se lee entre la espiga y la espada, símbolos de la Universidad y la Milicia, aquel pasaje de «Los trabajos de Hesíodo y Sigismunda», que dice: «No hay mejores soldados que los que se trasplantan de las tareas del estudio al campo de la guerra. Ofreció la lápida y dijo que el S. E. U. estaba convencido del acierto que significa confundir la dialéctica del estudio con el coraje del soldado. Agradeció las estrofas y deseos del ministro del Ejército para con la Milicia Universitaria.

Las palabras del camarada R. de Valcárcel fueron las siguientes:

«En los años turbios y oscuros que nos precedieron, un filósofo contemporáneo ante la figura yacente de un guerrero, enterado en una vieja catedral castellana, se preguntaba y se contestaba a sí mismo negativamente si en España es posible sumar en un hombre el coraje y la dialéctica; años después, la generación fundadora de la Falange daba al filósofo escéptico el más rotundo mentís.

Porque quizá sea España el país en que más abunda el tipo humano en quien se dan, de consumo, la dialéctica y el coraje: Ahí está don Martín Vázquez de Arce, muerto en la Vega Corda de Granada, en lo alto la fina espada bajada, al pecho, la flor de lisada de cruz de Santiago, y una sabia y vieja sonrisa en la boca tremada; ahí está nuestro Garcilaso, muerto al frente de los escabulosos de su emperador, escabullendo una torre enemiga; ahí está Miguel de Cervantes soldado y poeta, ejemplo de poeta y de soldado de quien es esta frase que vemos grabada en la lápida ofrecida a nuestros camaradas de la Milicia Universitaria: «Porque no hay mejores

soldados que los que se trasplantan de la tierra de los estudios a los campos de la guerra frase que pone en boca de un mozo español universitario como nosotros, que va a Flandes en busca de la gloria difícil.

Coraje y dialéctica, conceptos arcos que maravillosamente fundidos legaron aquellos estudiantes que, para espanto del S. E. U., al que pertenecían, prestigian sus estrellas de oficiales, constituyendo la flor de los ejércitos que acudían a Francia: conceptos estos que, vemos, de nuevo hoy, rebrotan entre nuestros camaradas de la Milicia Universitaria cuya primera sangre ya ha teñido de rojo las breñas pirenaicas. Permitid, señores Ministros del Ejército, que el S. E. U. siempre hacia vos por los continuos desvelos que dedicáis a tan eficaz institución, os denuncie.



R. DE VALCARCEL

«Con honda emoción acabo de dar tus palabras, camarada Valcárcel, pronunciadas al entregarme estas insignias como primer jefe que fui del Sindicato Español Universitario. Si de algo, hoy más que nunca, es de haber conducido en aquellos primeros momentos de la Falange a la mejor juventud española. Aquella juventud que en momentos de gravísima descomposición de nuestra patria supo romper los lazos que la aprisionaban y conducirse por el camino áspero y difícil de la dignidad y del honor. A su cabeza estaban los universitarios, y de un modo muy señalado los de esta gloriosa universidad de Madrid. Al hablarlos tengo que recordar el origen fundamentalmente intelectual del movimiento falangista.

La vanguardia de la Falange surgió aquí y fueron los universitarios más distinguidos los que constituyeron entonces sus mejores cuadros. Después, el hombre de acción y el elemento popular se incorporó y rindió su esfuerzo y sacrificio, porque aquellos supieron arrastrarlo con la invocación de la razón suprema de la patria. Si los movimientos políticos de auténtica trascendencia tienen su fundamentación en postulados perennes, a la vez responden necesariamente a circunstancias históricas, tienen fecha determinada. Cuando el país se iba desmoronando en poder de una demagogia huera, de pura simulación revolucionaria, aparecieron frente a ella fuerzas políticas y sociales que responden al sentido católico de nuestra vida y al sentido imperial de nuestra historia. Y tales fuerzas están vivificadas por un ímpetu de juventud que las sitúan en plano primordial en la inquietud política del tiempo. La pujanza que llevó al dominio y la polarización de las fuerzas netamente españolas sólo pudo lograrse una generación joven y en forma. Mas a la vez, era preciso dar a estas vanguardias combativas una configuración genuinamente española adaptándolas a las necesidades actuales, pero rechazando toda clase de mimetismo exterior.

El SEU, dentro de las circunstancias modificaciones que el cambio de emplazamiento político han tenido que producir en él los Estados anterior y posterior al 18 de julio, constituye el prototipo de la fidelidad al verdadero sentido del Movimiento. Para apreciarlo, basta considerar la situación general en los tiempos que precedieron al le-

gislamiento de la juventud universitaria en el SEU. Hacía más de cien años que España había entrado en un proceso de decadencia histórica. Si a fines del siglo pasado hubo un grupo de estadistas de la monarquía restaurada que pusieron cierto orden y aun decoro en la vida de la nación, les faltó una perspectiva histórica; no consideraron el futuro nacional. La línea de gobierno de aquellos hombres estaba orientada en el pasado; la falta de vitalidad nacional se proclamaba por ellos mismos como punto de partida, y esto daba lugar a que la acción eficaz fuese ejercida por las fuerzas disgregadoras: el socialismo, acentuando progresivamente el color marxista hasta llegar a su expresión última, definitiva y violenta en el partido comunista.

Cuando el marasmo y desorganización de la antigua política liberal hubieron de dar paso a la dictadura del glorioso general Primo de Rivera, España entró en un período de puras realizaciones empíricas que no se apoyaban en un estado orgánicamente construido. Se habían derribado las rutinas anteriores, pero sin crearse una conciencia política colectiva nueva y eficiente.

El poder público, robustecido con el prestigio de la acción rápida y útil, corrige abusos, construye carreteras y obras públicas y pacifica la nación. También da fin a la campaña de Marruecos, mérito imprescindible en el servicio de sus actividades. Pero, sin embargo, no cortó la profunda descomposición política y social que fué en aumento hasta llegar a la república de 1931.

En aquel momento, la gran mayoría del país no obedecía a los grupos políticos que dirigieron la propaganda, pues únicamente los socialistas tenían masas disciplinadas y compactas. La pretendida revolución que cambió el régimen, fué tan sólo una pura reacción contra la falta de Gobierno imparante,

pero no supo aprovecharse de la oportunidad que le ofrecía para dar un paso decisivo hacia adelante. Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban. Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

«Con honda emoción acabo de dar tus palabras, camarada Valcárcel, pronunciadas al entregarme estas insignias como primer jefe que fui del Sindicato Español Universitario. Si de algo, hoy más que nunca, es de haber conducido en aquellos primeros momentos de la Falange a la mejor juventud española. Aquella juventud que en momentos de gravísima descomposición de nuestra patria supo romper los lazos que la aprisionaban y conducirse por el camino áspero y difícil de la dignidad y del honor. A su cabeza estaban los universitarios, y de un modo muy señalado los de esta gloriosa universidad de Madrid. Al hablarlos tengo que recordar el origen fundamentalmente intelectual del movimiento falangista.

La vanguardia de la Falange surgió aquí y fueron los universitarios más distinguidos los que constituyeron entonces sus mejores cuadros. Después, el hombre de acción y el elemento popular se incorporó y rindió su esfuerzo y sacrificio, porque aquellos supieron arrastrarlo con la invocación de la razón suprema de la patria. Si los movimientos políticos de auténtica trascendencia tienen su fundamentación en postulados perennes, a la vez responden necesariamente a circunstancias históricas, tienen fecha determinada. Cuando el país se iba desmoronando en poder de una demagogia huera, de pura simulación revolucionaria, aparecieron frente a ella fuerzas políticas y sociales que responden al sentido católico de nuestra vida y al sentido imperial de nuestra historia. Y tales fuerzas están vivificadas por un ímpetu de juventud que las sitúan en plano primordial en la inquietud política del tiempo. La pujanza que llevó al dominio y la polarización de las fuerzas netamente españolas sólo pudo lograrse una generación joven y en forma. Mas a la vez, era preciso dar a estas vanguardias combativas una configuración genuinamente española adaptándolas a las necesidades actuales, pero rechazando toda clase de mimetismo exterior.

El SEU, dentro de las circunstancias modificaciones que el cambio de emplazamiento político han tenido que producir en él los Estados anterior y posterior al 18 de julio, constituye el prototipo de la fidelidad al verdadero sentido del Movimiento. Para apreciarlo, basta considerar la situación general en los tiempos que precedieron al le-

gislamiento de la juventud universitaria en el SEU. Hacía más de cien años que España había entrado en un proceso de decadencia histórica. Si a fines del siglo pasado hubo un grupo de estadistas de la monarquía restaurada que pusieron cierto orden y aun decoro en la vida de la nación, les faltó una perspectiva histórica; no consideraron el futuro nacional. La línea de gobierno de aquellos hombres estaba orientada en el pasado; la falta de vitalidad nacional se proclamaba por ellos mismos como punto de partida, y esto daba lugar a que la acción eficaz fuese ejercida por las fuerzas disgregadoras: el socialismo, acentuando progresivamente el color marxista hasta llegar a su expresión última, definitiva y violenta en el partido comunista.

Cuando el marasmo y desorganización de la antigua política liberal hubieron de dar paso a la dictadura del glorioso general Primo de Rivera, España entró en un período de puras realizaciones empíricas que no se apoyaban en un estado orgánicamente construido. Se habían derribado las rutinas anteriores, pero sin crearse una conciencia política colectiva nueva y eficiente.

El poder público, robustecido con el prestigio de la acción rápida y útil, corrige abusos, construye carreteras y obras públicas y pacifica la nación. También da fin a la campaña de Marruecos, mérito imprescindible en el servicio de sus actividades. Pero, sin embargo, no cortó la profunda descomposición política y social que fué en aumento hasta llegar a la república de 1931.

En aquel momento, la gran mayoría del país no obedecía a los grupos políticos que dirigieron la propaganda, pues únicamente los socialistas tenían masas disciplinadas y compactas. La pretendida revolución que cambió el régimen, fué tan sólo una pura reacción contra la falta de Gobierno imparante,

pero no supo aprovecharse de la oportunidad que le ofrecía para dar un paso decisivo hacia adelante. Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

«Con honda emoción acabo de dar tus palabras, camarada Valcárcel, pronunciadas al entregarme estas insignias como primer jefe que fui del Sindicato Español Universitario. Si de algo, hoy más que nunca, es de haber conducido en aquellos primeros momentos de la Falange a la mejor juventud española. Aquella juventud que en momentos de gravísima descomposición de nuestra patria supo romper los lazos que la aprisionaban y conducirse por el camino áspero y difícil de la dignidad y del honor. A su cabeza estaban los universitarios, y de un modo muy señalado los de esta gloriosa universidad de Madrid. Al hablarlos tengo que recordar el origen fundamentalmente intelectual del movimiento falangista.

La vanguardia de la Falange surgió aquí y fueron los universitarios más distinguidos los que constituyeron entonces sus mejores cuadros. Después, el hombre de acción y el elemento popular se incorporó y rindió su esfuerzo y sacrificio, porque aquellos supieron arrastrarlo con la invocación de la razón suprema de la patria. Si los movimientos políticos de auténtica trascendencia tienen su fundamentación en postulados perennes, a la vez responden necesariamente a circunstancias históricas, tienen fecha determinada. Cuando el país se iba desmoronando en poder de una demagogia huera, de pura simulación revolucionaria, aparecieron frente a ella fuerzas políticas y sociales que responden al sentido católico de nuestra vida y al sentido imperial de nuestra historia. Y tales fuerzas están vivificadas por un ímpetu de juventud que las sitúan en plano primordial en la inquietud política del tiempo. La pujanza que llevó al dominio y la polarización de las fuerzas netamente españolas sólo pudo lograrse una generación joven y en forma. Mas a la vez, era preciso dar a estas vanguardias combativas una configuración genuinamente española adaptándolas a las necesidades actuales, pero rechazando toda clase de mimetismo exterior.

El SEU, dentro de las circunstancias modificaciones que el cambio de emplazamiento político han tenido que producir en él los Estados anterior y posterior al 18 de julio, constituye el prototipo de la fidelidad al verdadero sentido del Movimiento. Para apreciarlo, basta considerar la situación general en los tiempos que precedieron al le-

gislamiento de la juventud universitaria en el SEU. Hacía más de cien años que España había entrado en un proceso de decadencia histórica. Si a fines del siglo pasado hubo un grupo de estadistas de la monarquía restaurada que pusieron cierto orden y aun decoro en la vida de la nación, les faltó una perspectiva histórica; no consideraron el futuro nacional. La línea de gobierno de aquellos hombres estaba orientada en el pasado; la falta de vitalidad nacional se proclamaba por ellos mismos como punto de partida, y esto daba lugar a que la acción eficaz fuese ejercida por las fuerzas disgregadoras: el socialismo, acentuando progresivamente el color marxista hasta llegar a su expresión última, definitiva y violenta en el partido comunista.

Cuando el marasmo y desorganización de la antigua política liberal hubieron de dar paso a la dictadura del glorioso general Primo de Rivera, España entró en un período de puras realizaciones empíricas que no se apoyaban en un estado orgánicamente construido. Se habían derribado las rutinas anteriores, pero sin crearse una conciencia política colectiva nueva y eficiente.

El poder público, robustecido con el prestigio de la acción rápida y útil, corrige abusos, construye carreteras y obras públicas y pacifica la nación. También da fin a la campaña de Marruecos, mérito imprescindible en el servicio de sus actividades. Pero, sin embargo, no cortó la profunda descomposición política y social que fué en aumento hasta llegar a la república de 1931.

En aquel momento, la gran mayoría del país no obedecía a los grupos políticos que dirigieron la propaganda, pues únicamente los socialistas tenían masas disciplinadas y compactas. La pretendida revolución que cambió el régimen, fué tan sólo una pura reacción contra la falta de Gobierno imparante,

pero no supo aprovecharse de la oportunidad que le ofrecía para dar un paso decisivo hacia adelante. Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

«Con honda emoción acabo de dar tus palabras, camarada Valcárcel, pronunciadas al entregarme estas insignias como primer jefe que fui del Sindicato Español Universitario. Si de algo, hoy más que nunca, es de haber conducido en aquellos primeros momentos de la Falange a la mejor juventud española. Aquella juventud que en momentos de gravísima descomposición de nuestra patria supo romper los lazos que la aprisionaban y conducirse por el camino áspero y difícil de la dignidad y del honor. A su cabeza estaban los universitarios, y de un modo muy señalado los de esta gloriosa universidad de Madrid. Al hablarlos tengo que recordar el origen fundamentalmente intelectual del movimiento falangista.

La vanguardia de la Falange surgió aquí y fueron los universitarios más distinguidos los que constituyeron entonces sus mejores cuadros. Después, el hombre de acción y el elemento popular se incorporó y rindió su esfuerzo y sacrificio, porque aquellos supieron arrastrarlo con la invocación de la razón suprema de la patria. Si los movimientos políticos de auténtica trascendencia tienen su fundamentación en postulados perennes, a la vez responden necesariamente a circunstancias históricas, tienen fecha determinada. Cuando el país se iba desmoronando en poder de una demagogia huera, de pura simulación revolucionaria, aparecieron frente a ella fuerzas políticas y sociales que responden al sentido católico de nuestra vida y al sentido imperial de nuestra historia. Y tales fuerzas están vivificadas por un ímpetu de juventud que las sitúan en plano primordial en la inquietud política del tiempo. La pujanza que llevó al dominio y la polarización de las fuerzas netamente españolas sólo pudo lograrse una generación joven y en forma. Mas a la vez, era preciso dar a estas vanguardias combativas una configuración genuinamente española adaptándolas a las necesidades actuales, pero rechazando toda clase de mimetismo exterior.

El SEU, dentro de las circunstancias modificaciones que el cambio de emplazamiento político han tenido que producir en él los Estados anterior y posterior al 18 de julio, constituye el prototipo de la fidelidad al verdadero sentido del Movimiento. Para apreciarlo, basta considerar la situación general en los tiempos que precedieron al le-

gislamiento de la juventud universitaria en el SEU. Hacía más de cien años que España había entrado en un proceso de decadencia histórica. Si a fines del siglo pasado hubo un grupo de estadistas de la monarquía restaurada que pusieron cierto orden y aun decoro en la vida de la nación, les faltó una perspectiva histórica; no consideraron el futuro nacional. La línea de gobierno de aquellos hombres estaba orientada en el pasado; la falta de vitalidad nacional se proclamaba por ellos mismos como punto de partida, y esto daba lugar a que la acción eficaz fuese ejercida por las fuerzas disgregadoras: el socialismo, acentuando progresivamente el color marxista hasta llegar a su expresión última, definitiva y violenta en el partido comunista.

Cuando el marasmo y desorganización de la antigua política liberal hubieron de dar paso a la dictadura del glorioso general Primo de Rivera, España entró en un período de puras realizaciones empíricas que no se apoyaban en un estado orgánicamente construido. Se habían derribado las rutinas anteriores, pero sin crearse una conciencia política colectiva nueva y eficiente.

El poder público, robustecido con el prestigio de la acción rápida y útil, corrige abusos, construye carreteras y obras públicas y pacifica la nación. También da fin a la campaña de Marruecos, mérito imprescindible en el servicio de sus actividades. Pero, sin embargo, no cortó la profunda descomposición política y social que fué en aumento hasta llegar a la república de 1931.

En aquel momento, la gran mayoría del país no obedecía a los grupos políticos que dirigieron la propaganda, pues únicamente los socialistas tenían masas disciplinadas y compactas. La pretendida revolución que cambió el régimen, fué tan sólo una pura reacción contra la falta de Gobierno imparante,

pero no supo aprovecharse de la oportunidad que le ofrecía para dar un paso decisivo hacia adelante. Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

Fue una revolución que se consumió en sí misma, que no llegó a ser una revolución verdadera, que no supo trascender a las condiciones históricas que la rodeaban.

CERCA DE 1.500 MILLONES DE PESETAS

van invertidos por Regiones Devastadas en la reconstrucción de los pueblos y ciudades asolados por el huracán marxista

En cinco años se ha dado cima a 15.000 obras, y hay otras 5.000 en construcción

MADRID.—El Director General de Regiones Devastadas, ha hecho unas declaraciones a un periodista, en las que dice que cerca de 1.500 millones de pesetas van invertidas por Regiones Devastadas en la reconstrucción de los pueblos y ciudades asolados por el huracán marxista. Agrega que en cinco años de actuación se ha dado cima a 15.000 obras y hay otras 5.000 en construcción; en las que se han invertido 750 millones, a los que hay que sumar otros setecientos y piso de millones de pesetas invertidos en los 20.000 préstamos concedidos a los particulares para rehacer, por propia cuenta, las edificaciones urbanas o agrícolas e instalaciones industriales.

El señor Moreno Torres dice que esta labor de reconstrucción de España, se inició oficialmente en el año 1938, en plena guerra de liberación. Añade que en los 198 pueblos o ciudades dañados, 36 estaban destruidos casi totalmente, otros 23 con daños del 80 al 90 por 100, y los restantes con importantes destrucciones parciales. El Estado ha to-

mado a sus expensas la reconstrucción de los edificios de su propiedad, tales como gobiernos civiles, cuarteles, universidades, institutos; la reconstrucción de los inmuebles propiedad de la Iglesia, así como los servicios provinciales y municipales, algunos de los cuales no existían y que se construyen de nueva planta.

El total de obreros que han trabajado en estas obras en el pasado mes de octubre, alcanzó la suma de 18.700, de los cuales 1.120 eran recién acogidos a la ley de reducción de penas por el trabajo. Además han trabajado otros dos mil obreros de empresas adjudicatarias de algunas construcciones.

El Director General de Regiones Devastadas afirma que gran parte del éxito obtenido se debe al equipo de arquitectos e ingenieros que colaboraron con un amor profesional y espíritu de servicio y sacrificio excelentes.

Termina diciendo que para el año 1950 calcula esté terminada totalmente la obra de reconstrucción.

Sarreburgo ha sido conquistado por el VII ejército norteamericano

Las tropas del general Patton han establecido contacto con las defensas exteriores de la "Línea Sigfrido"

CUARTEL GENERAL DEL CUERPO EXPEDICIONARIO ALIADO.—El comunicado oficial de hoy dice:

«Tropas aliadas han progresado bastante al oeste de Vello, a través de un terreno extensamente minado, contra una resistencia ligera. Al norte de Metz, las tropas norteamericanas han alcanzado las cercanías de Hellenweh y el canal de Helena. Al noroeste de la carretera Berigheim-Helden, nuestras tropas avanzaron unas 2.000 yardas. También hemos avanzado algo al este de Helden. Al noroeste de Gellendörferchen ha sido rechazado un contraataque enemigo, apoyado por tanques. Al este de la ciudad, nuestras fuerzas tropezaron con mucha resistencia en las cercanías de Geroldsweller y en la ciudad de Frealdenhoven. Buerbolav ha sido conquistado, y nuestras tropas han avanzado más allá de Schleiden. Hemos gana-

do bastante terreno al este de Aquilgrán y Luchman en los arrabales occidentales y meridionales de Eschweiler. Wenua ha sido tomada, y se lucha al norte de la ciudad.

Nuestras fuerzas han penetrado en Metz por varias direcciones. La resistencia enemiga tiene su foco principal en dos bolsas situadas en los barrios septentrionales de la ciudad. Al suroeste de Metz, nos hallamos Enlellingen, al este de Flakenberg. Dieuze ha sido liberada, y nuestras patrullas están en Insweiler, diez millas al noroeste. Durante un avance de más de seis millas, nuestras tropas han progresado contra una resistencia que se desmoronó, hasta cerca de Sarreburgo. Han sido liberados más de veinte pueblos en la región de Blamont. También hemos avanzado más al sur, en la región de Saint Dié. Nuestras tropas han atravesado el corredor de Belfort y han alcanzado el alto Rin. Han sido liberados Altkirch y otras ciudades más.

El mal tiempo restringió los vuelos durante la jornada, pero a pesar de ello, casa-bombarderos atacaron objetivos de transporte situados detrás de las líneas enemigas, especialmente en la región situada entre Metz y Saint Dié, destruyendo locomotoras, vagones y vehículos motorizados. Las tropas que combaten en esta región fueron apoyadas eficazmente por nuestros aparatos. Bombarderos medios, con escolta de cazas, atacaron un puente de ferrocarril cerca de Hausen, al norte de Colmar. Tres casa-bombarderos no han regresado de estas operaciones. (Efe.)

GRAN CUARTEL GENERAL DEL CUERPO EXPEDICIONARIO ALIADO.—Sarreburgo ha sido conquistado por el séptimo Ejército norteamericano. Las tropas del general Patton que luchan en Alemania, en un frente de varios kilómetros, han establecido contacto con las defensas exteriores de la línea Sigfrido. El notorio Ejército se encuentra a la vista del río de Roerbach.

Sarreburgo es un importante núcleo de carreteras en el extremo oriental de Lorena, entre los Vosgos y Ardennes, y se encuentra a 55 kilómetros al noroeste de Estrasburgo.

No hay confirmación de la llegada de las tropas de Patton a las alturas de Estrasburgo. (Efe.)

Entrega de la Medalla de Oro de Melilla a la Condesa de Jordana

MADRID.—En el domicilio de la condesa de Jordana se ha dado lugar a la entrega de la medalla de oro de la ciudad de Melilla. Esta preciada recompensa le había sido concedida al Sr. conde de Jordana, hijo adoptivo de Melilla, por los importantes servicios prestados a la ciudad, y se ha concedido a su viuda el derecho a ostentarla. La entrega se llevó a efecto por una comisión del Ayuntamiento, compuesta por el Alcalde de Melilla, señor Alvarez Clavero, el teniente de Alcalde y cronista oficial de la ciudad.

Don Rafael Fernández, de Castro y el secretario del Ayuntamiento don Carmelo Abellán.

También se hallaba presente don Alfonso Gómez Jordana.

Los aliados progresan al Oeste de Forlì

CUARTEL GENERAL ALIADO EN EL MEDITERRANEO.—El comunicado oficial del día de hoy dice: «Italia.—Tropas del VIII ejército han capturado cierto número de prisioneros y conquistado varias posiciones durante dos acciones efectuadas al sur de Ravenna. Al oeste de Forlì, tropas británicas han efectuado ganancias locales y ocupado varios pueblos. En el sector del V ejército han sido rechazados varios contraataques con pérdidas para el enemigo.

Aire.—Una poderosa formación de bombarderos pesados del XV ejército aéreo, atacaron ayer una refinadora de petróleo en Blechhammer, en Alta Silesia y objetivos industriales en Checoslovaquia y Alemania. Otros bombarderos pesados y casa-bombarderos de la aviación estratégica atacaron objetivos ferroviarios en Yugoslavia central. Bombarderos pesados y medios de la R. A. F. atacaron puentes, carreteras y transportes enemigos en Yugoslavia. El mal tiempo restringió los vuelos de los bombarderos medios de la aviación tá

INFORMACION LOCAL

AVISOS Y NOTICIAS

NOTA DEL DIA

Nada; no pasa nada. Y si pasa, señores, hemos de confesar ingenuamente que nosotros no lo sabemos.

Por esta razón es por la que hoy hemos elegido como tema para «nuestros» con el al tiempo. Ustedes creerán que la elección obedece a ser un tema muy socorrido, pero se equivocan. Lo elegimos atendiendo a sugerencias ajenas, bien que, provocadas por ese nuestro afán de saber opiniones de quienes pueden servirnos de orientadores.

Verán ustedes. Ayer tuvimos ocasión de conversar con unos labradores de fuera de la capital que habían venido al mercado con unas barcas de fruta a fin de producir a su venta y con su producto poder atender al pago del «partido» allí en el pueblo. Y era de ver sus lamentaciones respecto de la mala cosecha, de la complicación que supone la falta de lluvia para la sementera y de la imposibilidad en que se encuentran de poder comer. Ni han cogido alubia, ni trigo, ni vino, ni nada.

Intentamos saber a quienes culpamos de todo esto, pero los muy buenos, saben elegir a quien no pueda defenderse, y todo el «sambenito» se lo cargan al tiempo. Que si no llueve por tal fecha no hace lo sembrado; que si no lo hace por tal otra, no hay posibilidad de sembrar; que si luego no seuden las nubes en auxilio con oportunidad, adios trigo, adios garbanos, adios remolacha y adios... (pongan ustedes lo que quieran, pues las «opores» gentes se desprecian de todo lo habido y por haber).

Nosotros que nos dejamos ganar muy pronto por las penas del pró-

jimo, terminamos por colaborar con ellos en el coro de lamentaciones y hasta en algunas de las maldiciones que nuestros hombres dedicaban a los elementos que tan poco propicios se muestran con los labradores y, de paso, con todo el género humano y hasta con el no humano, puesto que, si la tierra no produce, ¿de qué nos vamos a alimentar todos?

Por un momento, nos pusimos a meditar sobre el terrible azote que supone la falta de lluvias en los momentos propicios y lo bonito que sería poder llegar a regularlas para que nunca faltara ni sobrara la irrigación natural. Tomarían «cuerpo» los ríos y no se preciaría restringir el flujo eléctrico—, engorriarían las patatas, el trigo sería abundante y por tanto, quizá se podría aumentar el racionamiento de pan, el vino por ser abundante, bajaría de precio; las gallinas, bien alimentadas, pondrían muchos huevos y su adquisición sería un poco más asequible.

¿Saben Ustedes cómo nos sacaron de tal meditación? Pues, con unas frases que creemos reproducir íntegramente y que son: —«Oiga, amigo: Le invitamos a comer con nosotros. Y no crea que va a quedar con hambre, que tenemos un buen cuarto asado, una tortilla de huevos con chorizo y jamón, una hogaza de pan blanco, toda la fruta que quiera y esta bota de buen clarete epa mojarlos todo bien. ¿Hace?»

La impresión que recibimos fué de desconcierto. Dimos las gracias, nos separamos y realmente, no estamos seguros de haber reaccionado todavía.

R. de la C.

ESPECTACULOS

TEATRO

«AQUELLA MUJER...»
Teatro Bretón
La formación artística que encabezan Amparito Martí y Paco Pierra, nos sirvió ayer en la escena del teatro Bretón de los Herreros otro espectáculo, la comedia en tres actos de Rafael López de Haro que lleva por título «A aquella mujer...».

Si hubiéramos de hacer un análisis detenido de la obra que ayer se nos dió a conocer, tendríamos que ponerle como primer reparo, el de un diálogo realmente vulgar a lo largo de tres actos en los que no pasa nada que tenga interés, puesto que, desde los primeros momentos se advierte que, la bella y afortunada propietaria de una mina de Wolframio, va indefectiblemente al matrimonio con el ingeniero de esa especialidad.

No se dibuja un solo tipo que ofrezca características destacadas y francamente, para terminar de la que se manifiesta desde la primera conversación entre la pareja estudiada, apenas se cruzan las primeras miradas, no creemos precisos nada menos que tres actos que no se distinguen por su brevedad ni mucho menos.

«A aquella mujer...» es una obra más de las que pasan sin aportar nada al teatro. Ni mala, ni buena, es decir, de las que no dejan ni siquiera recuerdo.

Lo que sí podemos decir, y por rendir tributo a la justicia, lo decimos, es que Amparito Martí en el papel de Isabel, la propietaria minera; Paco Pierra, en el del ingeniero Carlos, y todos los que con ellos encarnaron los personajes de la que quiere ser una comedia, hicieron de ellos una interpretación muy superior a la que cabía esperar dadas las características de la obra.

SECCION RELIGIOSA

LA NOVENA DE LA MILAGROSA.—Con gran solemnidad viene celebrándose la novena que la Asociación de la Medalla Milagrosa y sus secciones, Caballeros de la Milagrosa y Visita domiciliaria, dedican a su excelsa patrona.

Los sermones están a cargo del documentado orador sagrado R. P. Samuel Carballo de la Residencia de Teruel.

Ayer, tercer día de la novena, desarrolló magistralmente el tema «María llena de gracia» como la Virgen Santísima fue concebida sin mancha de pecado, ya que no podía ser de otra manera, puesto que estaba destinada a ser Madre de Dios.

que pudo haberse sacado mucho mayor partido. No nos explicamos cómo el público de todos los países haya podido pedir que se filmara una película de estas características, salvo que en los estudios hayan surgido discrepancias entre director e intérpretes y cada uno haya emprendido luego el camino que más adecuado le parezca para no hacer nada coordinado.

En suma, una película tan solo bien presentada, con una trama anecdótica para la que no merecía la pena haber utilizado el título de un héroe legendario.

HOMBRES DE ACCION CATOLICA.—Centro Parroquial de la Redonda.—Hoy a las siete y media de la tarde. Circulo de Estudios reglamentarios dirigido por su Consultor M. L. Sr. abad en la Casa Parroquial de A. C. (Gallarza, dos, primero).

Tema: El Sacramento del matrimonio.
ROPERO DE ACCION CATOLICA Y CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE PAUL.—Mañana, jueves, a las cuatro y media, tendrá lugar en el Secretariado de Acción Católica, Primo de Rivera, 5, primero, el ropero de A. C. y conferencias.

Se ruega la puntual asistencia a todas las asociadas y a cuantas quieran pertenecer.

En el Observatorio se registraron ayer los siguientes datos: Presión máxima, 737,9; mínima, 733,8. Firmeza, Temperatura máxima, 16,7; a las 14,15 de la tarde; media, 12,6; mínima, 8,7 a las nueve de la mañana. Sol, 2 horas y 25 minutos. Viento, Oeste.

Imprenta TORROBA
Ha trasladado sus talleres a Marqués de San Nicolás, 107. Teléf. 1962.

MUEBLES LIZARANZU
PROYECTOS TAPIERIAS MURRIETA, 49 y 51. Teléf. 1774.

COMPRARIA CASA EN UN PRECIO APROXIMADO DE 200.000 PESETAS. BLAZQUEZ

Crema de afeitar «NIEVE»
Ventas por mayor en Fábrica: Once Junio, 15. Teléf. 1184.

NARANJAS POR MAYOR VARA DE REY, 25. — Teléfono 1054.

URALITA
CONCESIONARIO Rogelio Berger

SANTA CECILIA

«...el son de músicos instrumentos, la Virgen Cecilia cantaba al Señor diciéndole: haz Señor que mi corazón se conserve inmaculado.»

Nacida en Roma de padres muy nobles, fué instruida en la fe cristiana y muy joven aún ofreció a Jesucristo su virginidad. Sus padres, que eran gentiles, la casaron, a pesar suyo, con Valeriano joven pagano, a quien Cecilia había conocido en estos términos: «Te hago saber, Valeriano, que estoy bajo la guarda de un ángel, que defiende mi virginidad, por lo cual yo quisiera acarrearle la venganza de Dios. El esposo, conmovido, no sólo la respetó, sino que le aseguró que él creería en Jesucristo si ella podía vencer al Ángel. Es preciso, dijo Cecilia, que antes creas y te bautices y le remitiré al Papa Urbano, quien a causa de la persecución estaba oculto en las Catacumbas y al volver de casa bautizado hará a Cecilia orando y cabeceando el agua resucitado de sepulcro. Llamó entonces a su hermano Tiburcio y también lo vió instruido los dos en la fe, por Cecilia, ambos sufrieron más tarde el martirio. El prefecto Almaceno, exasperado de las conquistas de Cecilia, y de que sus bienes distribuyera entre los pobres, encarceló a Cecilia y mandó la asfixia en su misma casa. No pudiendo asfixiarla viva en el cuarto de baño, envió al verdugo el que dió a Cecilia tres golpes mortales en el cuello, sin lograr degollarlo por completo. Tres días permaneció así, predicando a Jesucristo, hasta que expiró el 22 de noviembre del año 330. Su cuerpo fué descubierto en 1599 por el Cardenal Sfondrati y estaba cual al sembrar de morir. Su casa fué convertida en suntuosa Iglesia, en donde descansó su santo cuerpo.

Si la fe no nos dijera que la Iglesia es invencible e inmortal la Historia sería bastante a demostrárnoslo con evidencia absoluta. Y es que la Iglesia Católica es Cuerpo místico de Jesucristo por sus venas circula a torrentes la sangre divina del Verbo y el Verbo vivificador de nuestra Iglesia es el mismo que dijo de sí hace 20 siglos «Ego sum vita» («Yo soy la vida»).

Se festeja la fiesta de celebrar en el altar de Santa Cecilia, y como avisa la fe el heroísmo y la vida de los primeros cristianos! En la bóveda de la nave central hay un cuadro de Conca que representa el triunfo de Santa Cecilia. Al son de los músicos instrumentos, Cecilia cantaba al Señor. ¡Qué contraste! Dicen que progresaron y estancos retrocediendo a la institucionalización del Católico jazz band, que triunfa aún en la esta (?) sociedad ¡Pobre humanidad! hasta dónde han llegado las costumbres paganas.

PRODUCTOR: Si te beneficiaste de un Préstamo municipal y hubieras sido moroso, estuvieras enfermo o en paro forzoso, puedes solicitar una moratoria en la amortización del préstamo.

En Calahorra, la Guardia civil, ha detenido a los mendigos Enrique López López, de 23 años, soltero, vecino de Santander, y Purificación Jiménez Romero, de 18, vecina de Astorga, los cuales están reclamados por el Juzgado de Instrucción de León, por robo y hurtos. Les fueron ocupadas dos gabardinas, sustraídas en Miranda; un traje nuevo de caballero, una camiseta de seda y una billettera, sustraída en Logroño; una pitillera, sustraída en un bar de Zamora; una manta de campo, propiedad de Guillermo Sáenz Berlián, sustraída en Calahorra; y dos pares de zapatos de seis que sustrajeron en Haro.

Se confesaron autores de hurtos de gallinas y corderos, que se comieron, sustraídos en Centenero y Sartaguda. La expresada Purificación Jiménez, también confesó haber dado muerte, hace aproximadamente dos años y en el pueblo de Valdesendina (León), a un novio que tuvo y a la amiga de éste, habiendo cumplido 19 meses de condena que se le impuso.

medias La Ideal
casa especializada
Nuevo local
General Mola, 20

AZULEJOS FORTUNATO REDON

TOS BRONQUITIS CATARRO JARABE FAMEL
Con la nueva permanente de **ALEJANDRO**
llevará un plazo natural desde el primer día.
General Mola, 104. Teléf. 10-77.

Molino moderno aceituna
ARRENDAMOS para campaña próxima de molienda de oliva, bajo condiciones obrantes en oficinas. Movido por fuerza eléctrica asegurada. Encerrado en buena zona de acefutura. Admitimos proposiciones por escrito, hasta las doce horas del día treinta del corriente, indicando qué pesetas pagarán.
Dicastillo (Navarra), 17 novbre. 1944.
«ELECTRICISTA MORENTIN», S. A.

SOLO NOS MUEVE LA CALIDAD
UNA BUENA NOTICIA
Normalizada la producción de nuestros productos, fabricados siempre según las normas técnicas más severas, comunicamos a nuestros clientes y al público en general, que tenemos a su disposición las tan renombradas placas acoduladas «Granonda», tubería sanitaria «Drenca», tubería de «presión», y demás materiales que tantos elogios merecen de nuestros favorecedores.
No se fie Ud. de imitaciones. Exija en todos nuestros productos grabada la marca URALITA. Sólo así evitará sorpresas y no ayudará a la competencia de desleal.

URALITA
SUCURSAL ZARAGOZA: JAIME I, 29.—VENTA EN LOGROÑO: PRIMITIVO SANZ AGUIRRE, DUQUESA DE LA VICTORIA, 34 y 36; ROGELIO BERGER, ANTONIO SAGASTUI, LETRA B

SUPERFOSFATO DE CALCIO CLORURO DE POTASA Y ABONOS COMPUESTOS

De Miguel Hermanos, S. L. - Logroño
Calvo Sotelo, 9. Teléfono 1767

En el Registro civil han sido inscritos los nacimientos de Fernando Ruiz del Pozo, Valentín Vicente Miguel García, Primitivo Ramírez García y Julio Manuel Francisco Javier López Muro.

COMPRO BRILLANTES Y TODA CLASE DE JOYAS
La casa que más paga en España
Vda. de J. ROMERO
Plaza de Guipúzcoa, 8. San Sebastián

OPTICA - FOTO
LA IDEAL
GENERAL MOLA, 116. Teléf. 12-80.
ANTIOBSTRUCTOR RAPALLO
me ha librado de la pesadilla de los atascos en la bañera, el lavabo y la fregadera.
¡No puede faltar en ninguna casa! Es desmontable, limpio y duradero. Impide toda obstrucción en los desagües. Si conviene, se taponan herméticamente para evitar la salida del agua. Tipo popular para fregadera, desde 2,50 ptas. Tipo popular para lavabo, bidet, bañera, etc., desde pesetas 4,95. Todo aparato que no lleve estampada la marca «Rapallo» es falsificado. Solicite una demostración a su proveedor. De venta en ferreterías, hojalaterías, casas de material sanitario y artículos de limpieza.
Distribuidores generales:
L. Q. I. RAPALLO
Verdú, 110-112. Martí, 1. Barcelona.

CRISTALES CASA BERGASA
HOY-Teatro Moderno
CONTINUA desde las CINCO Monumental Programa
Una pareja invisible
La película más humorística que se conoce. Una divertida lección de felicidad enseñada por métodos insospechados.
Por CONSTANTINE BENNET, GARY GRANT y ROLAND YOUNG
NO-DO n.º 97.

HOY-Teatro Bretón
COMPANIA DE COMEDIA
Amparito Martí-Paco Pierra
Tarde: 7:15 Noche: 10:30
Quinta de abono
REESTRENO de la comedia en tres actos, original de Luis Tejedor y Luis Muñoz Lorente.
La señorita suspenso
Extraordinario éxito personal de Amparo Martí y Paco Pierra.
Mañana jueves: 6.ª de abono
Despedida de la Compañía.
ESTRENO
Solita ya no está sola
de Tejedor y Lorente.

HERNIADOS
El aparato PROPULSOR AUTOMÁTICO HERNIPLA para la contención de las hernias, énterocelones, estómago caído, riñón móvil, se adapta al cuerpo sin producir la menor molestia, ejerce sus presiones sin tirantes bajo mallas sino por medio del regulador automático que permite graduarla y fijarla en la dirección conveniente. VISITA en LOGROÑO, el día 24, en el Consultorio del Dr. Faustino Rodríguez Moral, calle Once de Junio, 5. NOTA: En Miranda de Ebro, el día 25, Dr. José María Argüelles, calle General Franco, 12, bajo su prescripción facultativa. Visita de 10 a 2, solamente. — Construcción y Despacho: GABINETE OBTOPEDICO HERNIPLA, Avda. José Antonio, 536. BARCELONA. (Consulta Sanitaria, n.º 3.083).

En la casa cuartel de la Guardia civil del puesto de Murillo de Río Leza, se presentó Tomás Galliea Santo Domingo, denunciando que al regresar de trabajar del campo había notado su esposa que desde las habitaciones del domicilio donde vivían, habiéndole robado 2.800 pesetas que guardaba en un armario.

Practicadas activas diligencias por la Guardia civil, dieron por resultado detener, entre las malezas de una chopera y a tres kilómetros de Murillo, al que dijo llamarse Jesús Ajamil Sáenz, de 24 años, carpintero, natural de Murillo y vecino de Alberite, el que al ser interrogado se confesó autor del robo, ocupándosele las 2.800 pesetas.

VERHUT LACUESTA HARO
EL GRAN APERITIVO RIOJANO
SASTRERIA GABARDINAS BLAY Logroño

Anuncios oficiales
Cámara Oficial de la Propiedad Urbana
SOBRE DESAHUCIOS DE LOCALES Y VIVIENDAS

Por Orden de 8 del actual, publicada en el «Boletín Oficial del Estado» del día 19, se declara que a pesar de la suspensión provisional de desahucios existente, se podrá por el propietario desahuciar al inquilino en los siguientes casos:
1.— Cuando se trate de un local destinado a comercio o industria y lo precise el propietario para su propio negocio.
2.— En los casos de viviendas ocupadas por porteros o empleados por razón del cargo que desempeñan, y
3.— En los casos en que con anterioridad a la vigencia del Decreto-Ley de 24 de enero último, se hubiese convenido por las partes y hecho constar en documento público la terminación del contrato para una fecha determinada.
Lo que se hace público para conocimiento de los propietarios interesados.
El Presidente, Alvaro Fernández.

Ayuntamiento de Pradoluengo
Por dimisión del que la venía desempeñando, se halla vacante la plaza de Director de la Banda Municipal de esta villa, pudiendo aquellos que se sean y pertenezcan al Cuerpo de Directores, solicitarla interinamente sin más derechos que el sueldo que corresponde según las disposiciones vigentes, para lo cual presentarán las solicitudes en la Secretaría de este Ayuntamiento, hasta el día 30 del actual.
Pradoluengo, 9 noviembre de 1944.
El Alcalde, Teófilo Baldo.

HOY, MIERCOLES CINEMA DIANA
Sesión Continua desde las CINCO Y MEDIA
GRANDIOSO EXITO
El Hijo de Montecristo
Habla en Español
LUIS HAYWARD, JOAN BENNET y GEORGE SANDERS.
¡La película que no necesita adjetivos!
El misterioso embaucador que hace por sí mismo justicia. Un excepcional asunto que palpita de interés, que todo el mundo aguardaba.
Románticas e intrépidas aventuras de capa y espada.
¡TODO LOGROÑO ACUDIRA A VERLA!
Noticiero NO-DO n.º 97.

MAQUINAS DE COSER Y BORDAR ALFA
SEGURA-RAPIDA
RESISTENTE AL ESFUERZO
VENTA A PLAZOS
EXPOSICION - VENTA LA LOGROÑESA DE ARMAS (DETRÁS DEL AYUNTAMIENTO)

Grandes Ferias de la Concepción
TODA CLASE DE GANADOS, EN SANTO DOMINGO DE LA CALZADA
Del 8 al 12 de diciembre
LAS MAS CONCURRIDAS DE LA REGION
TEATRO. — CINE. — BAILES PUBLICOS Y DE SOCIEDAD
ESTA CIUDAD CUENTA CON HOTELES DE GRAN CONFORT Y ALOJAMIENTOS ECONOMICOS
Ganaderos, acudid con vuestros ganados a tan renombrada feria

PHILIPS
SIEMPRE GARANTIA
Distribuidor oficial para Logroño y provincia: **RADIO Y PRIETO**
Queipo de Llano, 11, 1.º—LOGROÑO

Tropas alemanas resisten tenazmente en Metz

GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUERTE. — El Alto Mando de las fuerzas alemanas comunica:
«Al sureste de Helmond, en la cabeza de puente del Mosa, nuestras tropas rechazan nuevamente los ataques ingleses apoyados por carros. Contra la heroica resistencia de todas las unidades del Ejército de Metra, los norteamericanos prosiguieron sus ataques en masa contra Gellenkirche y la región al sureste de Stolberg. Tampoco ayer pudieron avanzar mucho más allá de sus posiciones de partida. Nuestros contraataques continuaron el enemigo en los pocos lugares donde en un principio había podido avanzar; 66 carros enemigos fueron destruidos. En la frontera noreste de Lorena, nuestras unidades blindadas han conquistado cierto número de localidades. Los ocupantes de Metz luchan tenazmente contra los norteamericanos que han penetrado en la parte oeste de la ciudad. Al este de Moerdingen, las unidades enemigas que sufrieron el día anterior bajas muy elevadas han cesado sus ataques. Entre el canal del Rin al Marne y el paso de Belfort continúan los duros combates en las brechas abiertas por el adversario. También se lucha demora-

dadamente en el glacis noroeste de Belfort. En la alta Alsacia se libran combates encarnizados con las unidades enemigas que avanzan.
El fuego a gran distancia contra Londres y Amberes ha continuado.
En Italia, en las primeras horas de la mañana de hoy, el 8 Ejército inglés ha pasado al ataque a ambos lados de Forli, según estaba previsto.
En los Balcanes han sido rechazados fuertes ataques de las tropas búlgaras al Norte de Eristina. Al Este de Budapest y al Sur del macizo de Matra, los bolcheviques pudieron avanzar muy poco en el curso de sus duros ataques de envigadura, a los que se oponen nuestras divisiones con una tenaz resistencia. Fracasaron los ataques enemigos al Sur de Miskolc. Se lucha con dureza alrededor de una cabeza de puente enemiga en el Tisza, en la región de Ungvar y cerca de Tokai.
A ambos lados de la carretera del paso de Duk, las unidades soviéticas que atacaban fueron contenidas por el fuego de nuestras armas. Los intentos de ruptura bolcheviques al sureste de Ibaul han sido contenidos igualmente en el segundo día de la batalla defensiva, en el curso de duros combates; en algunos casos, nuestro fuego impidió la realización de ataques enemigos.
Los defensores de la Península de Svorbe (Isle de Oesel) escudados por el fuego concentrado de nuestras fuerzas navales se defienden con valor contra los ataques intensificados del enemigo. Dragaminas alemanas han hundido en un combate librado con fuerzas navales soviéticas, una lancha rápida bolchevique.
Durante el día de ayer, aviones de terror angloamericanos atacaron nuevamente ciudades de Alemania occidental. El enemigo realizó otros ataques aéreos contra Alta Silesia. Durante la noche, aviones de hostigamiento británicos, arrojaron algunas bombas sobre las regiones de oeste, noreste y central de Alemania. La artillería antiaérea de la Luftwaffe ha derribado 20 aviones enemigos de los cuales 18 eran bombarderos torpederos.» (Efe.)

LA CHINA DE CHUNG-KING, DIVIDIDA

NUEVA YORK.—La Prensa norteamericana da cuenta de que las fuerzas japonesas han conseguido dividir en dos los territorios chinos fieles a Chungking. —(Efe.)

Manoleta compra una línea por 4 millones de pesetas

CORDOBA.—El diestro Manoleta ha adquirido, en la cantidad de cuatro millones de pesetas, la línea denominada «Casabianca», enclavada en término de Jerez de la Frontera.

El S. E. U. celebró ayer el XI aniversario de su constitución

(Viene de primera página)
produjo la excitación inevitable. De una parte, el grupo nostálgico del republicano histórico, ausente de la realidad nacional en momentos que pudieron ser decisivos, y de otra, los simples introductores al marxismo triunfante. Los que en instantes de tan trascendental importancia, no alcanzaron a comprender las verdaderas necesidades de la nación y carcarieron de ideas respecto al futuro, no fueron más allá de una trágica demostración de patriotismo, tan ineficaz en el fondo como las posiciones de equilibrio de partidos políticos, pero con la grave responsabilidad de que en el tiempo en que ocupan la actualidad del Gobierno las fuerzas disgregadoras de la entidad nacional continúan su acción corrosiva.
Cuando el Frente Popular se constituyó en único instrumento al servicio del puro marxismo, surgió inevitable el despertar auténtico de las fuerzas nacionales. Vosotros, camaradas del S. E. U., conseguisteis cubrir la primera etapa preliminar del alzamiento. El empuje vigoroso de la juventud universitaria arrastró a los españoles en el movimiento gigantesco capaz de aplastar la hidra revolucionaria. Después, ya en la guerra, del S. E. U. salieron los cuadros de la gloriosa oficialidad provisional, tan decisiva en el triunfo de las armas nacionales.

sándose en un criterio que tiene una raigambre de siglos, que no es mutable ni evadible hoy, que es la esencia misma de España como personalidad en la historia, criterio que afirma la existencia de un destino en cuyo servicio el español es unidad y hermandad. La política no puede regirse por ideas abstractas ni por fórmulas surgidas en laboratorios productores de doctrinas; la política se gobierna por ideas vivas, por principios perennes e inmutables que, aplicados a los problemas actuales, dan la solución conforme a un tradicional sentir y proceder. Pero si alguna vez, esta aplicación de los principios a las situaciones actuales se verifica de modo impropio, en ningún caso puede significar la caducidad de la norma fundamental. Aquí se hace primordial distinguir con precisión la sustancia y lo accidental, lo absoluto y lo contingente.
Los primeros tiempos de la Falange fueron tan afortunados que lo que entonces ocurrió puede servirnos hoy para contrastar nuestras aseveraciones. El José Antonio obtuvo tan entusiasta acogida, si la suprema decisión en sus seguidores era la prueba de la firmeza de su convicción, ello obedecía simplemente a que el alma del español esencial la verdad de sus palabras. Aquel lenguaje del Fundador, justo y recto, era assequible a todos los que encontraban en su expresión el reflejo de un modo de ser hasta entonces ignorado por los dirigentes políticos. No era la política megalómana del problema transitorio y superficial; aquello era sustancia y expresión tradicional, voz de un pasado que mandaba en el presente y ordenaba morir por el mañana; era voz de España.

Las palabras de Franco, una nueva proclamación de espíritu católico

Por Fray Mauricio de Begoña

dan proclamados: Dios Patria, Justicia. He aquí los tres pilares inconvertibles de la unidad espiritual de los españoles de todos los tiempos, ante la cual no caben divergencias ni, interesan, más que secundariamente las que en otros terrenos podrían parecer. ¿Quién podría resistir a las incisiones del diablo, que no es nuestra lucha contra el mal, sino contra principios, contra potestades, contra los dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus malos de los aires, Tomad, pues, la medida de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y vencido todo, os mantengáis firmes. Estad, pues, alerta, ceñidos vuestros lomos con la verdad, revestida la coraza de la justicia, y calzados los pies, preparados para anunciar el evangelio de la paz. Embrazad en todo momento el escudo de la fe. (Verba Nacer-Colunga). Tal es la vibrante espiritualidad de las declaraciones del Caudillo.

En las actuales circunstancias del mundo ¿se han podido proclamar ideas más íntimas y serenas? Unicamente del solo Pontífice, de la cátedra infalible de la verdad en la Iglesia Católica, de cuya fe se nutre el pueblo español y su Caudillo, han dimanado acontecimientos gloriosos y bendiciones supremas, a la comunicación con Cristo, a las verdades eternas, y a la vida anterior de las almas.
Las tres ideas del Caudillo están inspiradas sin duda, en las palabras «Veritas et caritas» del Sumo Pontífice. Recordemos como católicos y españoles.

De esta misma actitud católica inspirado se deduce el combate espiritual, no sólo de España, como nación y como pueblo sino sobre todo, lo que aquí más nos interesa, de cada uno de los españoles como ser espiritual cristiano. Por esto, el Caudillo, después de haber reconocido las luchas reales entre el mal y el bien, y las posibilidades y urgencias de regeneración y sincera conversión, pasó a afirmar un alto principio cristiano y evangélico, recordado ineluctablemente por San Pablo: «No nos inquiete la luz, sino los espíritus de maldicia» que habla el Apóstol San Pablo. La referencia evangélica es la de San Juan, capítulo 8, v. 12: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz. Se establecen estas palabras en la incomparable moral entre una conciencia pura y la verdad de la fe sincera. El contexto evangélico dice: «Y el juicio consiste en que vino la luz al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para que sus obras sean manifiestas, pues están hechas en Dios.» Como no ver una alianza trascendente espiritual en las palabras que comienzan el «Manifiesto cristiano» mencionado por San Pablo y a los que aluden las declaraciones del Caudillo a la Prensa norteamericana, en aquellos que habla San Pablo en su Epístola a los Efesios cap. 6, vs. 10-14 y 17-20: «Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, porque sus obras sean reprobadas. Pero el que obra la verdad, viene a la luz para